

EMILIO GIRARDIN



BUSTO POR SARAH BERNHARDT, dibujo de Urdaneta, grabado por L. Chapon.

Escribir la vida de este poderoso escritor, el príncipe de los diaristas modernos, en todos sus pormenores, sería hacer la historia de la prensa francesa de este siglo. Emilio de Girardin es una verdadera máquina de ideas, cuya fecundidad no conoce límites. Su vida es sumamente interesante, como lucha y como ejemplo. De aquí el que no podamos resistir al deseo de mencionar los perfiles mas notables de esa fisonomía, siquiera sea á grandes rasgos.

Nació en París el 22 de junio de 1806, de padres desconocidos, según la ley; la declaración de su nacimiento se hizo por una señorita Lamothe, costurera, que se decia su madre, bajo el nombre de Emilio Lamothe. A su mayor edad reivindicó los nombres de sus verdaderos padres, el general conde Alejandro de Girardin y Adelaida María Fagnan, — hermosísima dama que sirvió á Greuze de modelo para su bien conocido cuadro de la *Niña de la paloma*, — y fué diez años mas tarde reconocido por su padre, y autorizado para usar su apellido.

No se deduzca de esto, sin embargo, que Girardin fué abandonado por sus padres. No, ellos tenían motivos para ocultar su nacimiento, pero su infancia fué objeto de la mas tierna solicitud por parte de ambos;

vivió ignorando su verdadero origen, primero en un villorrio de Normandía, luego en un colegio de internos en París, hasta la edad de diez y ocho años.

En 1824, y gracias á la proteccion de una poderosa influencia femenina, fué empleado como escribiente en una de las oficinas de la casa real; empleo que dejó poco despues por el de dependiente en casa de un agente de cambio, en donde halagado por la esperanza de realizar una fortuna, perdió en juegos de bolsa el escaso capital que poseia.

Hallóse, pues, sin recursos y sin saber qué hacer; pero, hombre de una rara energía, Girardin no se abatió: tuvo fé en su inteligencia, y sin otro caudal que sus muchas lecturas, cogió por primera vez la pluma, y se puso á escribir para el público. Los primeros ensayos pasaron desapercibidos, á pesar de que por ellos se hubiera ya podido adivinar al polemista infatigable y vigoroso que posee como pocos los secretos del oficio, y que nadie ha sobrepasado en habilidad como diarista.

Su primera obra de alguna importancia fué el *Emilio*, libro que gustó mucho y que valió á su autor un empleo de inspector en el ministerio de Bellas Artes. Y aquí empieza el interminable catálogo de sus folletos,

de sus novelas y de sus dramas. No lo repetiremos. Mencionemos tan solo su obra como periodista.

El 5 de abril de 1828 fundó *El Ladron*, periódico que alcanzó en poco tiempo un tirado de 120,000 ejemplares y que existe aún.

En 1829, *La Moda*, en que colaboraron Eugenio Sue, Balzac y Jorge Sand.

En 1831, *El Periódico de Conocimientos Utiles*.

En 1833, *El Museo de las Familias*.

En 1834, *El Almanaque de Francia*, cuyos primeros tirados excedieron de un millon de ejemplares.

*El Atlas Universal*. — *El Periódico de los Institutores Primarios*. — *El Panteon Literario*.

En 1836 fundó el diario *La Prensa*, que dirigió hasta 1856, cuando lo vendió á M. Millaud en 800,000 francos.

Poco despues fundó *La Libertad*, que vendió en 1870 á M. Detroyat.

En 1873 fué contratista para la publicacion del *Diario Oficial*, y nombrado presidente de la sociedad del *Petit Journal*, de la que es uno de los mas fuertes accionistas.

Y por último, en 1874 fundó *La Francia*, diario que en poco tiempo, y gracias á su inteligente direccion, vió ascender su tirado, de 6 á 7,000 ejemplares por dia á más de 100,000 ejemplares. En él ha defendido, con todo el vigor de su estilo contundente, por decirlo así, y la lógica inflexible del derecho, la causa de la república, y la Europa asombrada ha visto ese gladiador casi octogenario desplegar una actividad apenas concebible en un jóven de veinte y cinco años.

Tal ha sido su obra como periodista.

Naturalmente, en tan larga carrera ha cometido graves faltas, y se ha suscitado enemigos encarnizados; pero sea de ello como fuere, preciso es convenir que en todas ocasiones ha dado relevantes pruebas de su independenciam de carácter y de su valor. Como carácter, la historia de su vida puede condensarse en algunos pensamientos tomados de sus obras. En política ha dicho: « Por ninguna consideracion consiento en retrogradar. Mirar hácia el pasado, es volverle la espalda al porvenir. » Y en otra ocasion: « Lo que hace la independenciam, no es la situacion, sino el carácter. Toda concesion es una falta y una mentira. » Hagamos algunas citas más: « No sé decir sino lo que pienso, ni sé emplear sino las palabras que tienen un sentido preciso, una significacion positiva. » — « Puede verse mi cuello: en él no se descubrirá la huella de ningun collar. » — « Mi aislamiento ha hecho siempre mi fuerza. » — « Yo observo todo, y no niego nada. » — « Ninguna idea, por atrevida que sea, me asusta, á condicion de que no se la quiera imponer por la fuerza, sino que sea libremente discutida. » — « El partido de las ideas ha sido siempre el mio. »

Girardin como hombre privado es sumamente afa- ble, y en su espléndido hotel de la rue de Lapeyrouse, todo el mundo es bien acogido. Ha sido casado dos veces. En primeras nupcias con la célebre Delfina Gay, que tanto lustre agregó á su nombre; despues, con la viuda del príncipe Federico de Nassau.

El espacio no nos alcanza para mencionar en este rápido bosquejo muchos de los más notables episodios de su vida, como su desgraciado duelo con el nunca bien sentido Armand Carrel; sus polémicas con Alejandro Dumas hijo por el *Suplicio de una Mujer*, drama en que colaboraron ambos; ni para entrar en pormenores sobre el empleo de su tiempo y el orden escrupuloso que observa en la clasificacion de sus papeles. Contentémonos con decir que su biblioteca ocupa toda una

ala de su hotel, en estantes á la altura de la vista, sobre los cuales cuelga una riquísima coleccion de pinturas.

En la Exposicion estaba el retrato de Girardin, por Carolus Duran, lo mismo que un busto, obra del escultor Antonio Etex. El que hoy reproducimos y de que en otra parte hablamos, es el que le obsequió Sarah Bernhardt.

L. R.

## UNION ANDINA

### III

#### DEUDA EXTERIOR

La cuestion de nuestro poco crédito exterior en Europa, es más compleja de lo que á primera vista parece. Sin duda que la causa principal de este descrédito debe buscarse en nuestra vida agitada y turbulenta; pero muy errado andaria quien, como es costumbre usual y corriente, hiciera á aquellos países únicos responsables del actual lamentable estado de nuestros fondos públicos. Innegable seria que ha habido gobernantes sin pudor, que no han vacilado en cubrir el nombre patrio de lodo, pero los abusos y agios de los europeos tampoco han conocido límites á este respecto. Desgraciadamente, no son los que contratan un empréstito, ni los que lo emiten, los *paganos* en estos casos, sino infelices que halagados por falaces promesas han confiado incautamente sus ahorros á especuladores sin conciencia, y pueblos inocentes de los manejos de sus indignos representantes. Tales han sido las víctimas.

No todos los gobiernos de América, sin embargo, han llegado hasta la bancarota y la repudiacion de su deuda exterior: hay excepciones que hablan muy alto en favor de la honradez de algunos de ellos. El Salvador, por ejemplo, no tiene deuda exterior. Cuando en Colombia, en 1874, siguiendo las inspiraciones de un patriotismo irreflexivo, quiso el gobierno contratar un empréstito de varios millones, una voz severa y honrada se levantó para condenar el proyecto, con elocuentes palabras que son un timbre de honor para el estadista que las escribió y para el país que cuenta por suyos servidores tan leales (1).

(1) La bancarota, decia, es un monstruo de mil formas.

Es la debilidad en el gobierno y la fuerza en el espíritu de faccion.

Es el abandono de los intereses morales é intelectuales de un país.

Es la desorganizacion y la corrupcion en todos los ramos del servicio público, porque el empleado mal retribuido ó no retribuido del todo, busca compensaciones en el peculado.

Es la impotencia en el interior y la pérdida de toda consideracion en el exterior.

Es el fraude, la estafa y los arbitrios vergonzosos, establecidos como medios de gobernar.

Es la intriga, el agio y la usura, puestos al órden del dia y causando perturbacion y contagio en los negocios particulares.

Es la anarquía primero y la dictadura despues, como único remedio supremo.

Es algo más todavía, aunque parezca imposible: es el *des-honor*.

Esos empréstitos que vamos á pedir al extranjero sin seguridad de poderlos pagar; esos millones de que se espera la redencion material é intelectual de nuestro país; ese maná del cielo que va á difundirse como una lluvia de bendiciones sobre nos-

No queremos cohonestar, en lo mínimo, la repudiación de las deudas, hecho que será siempre inmoral, pero tampoco son nuestros pueblos los únicos que hayan dado ese ejemplo al mundo. Hace más de un siglo, el gobierno inglés, para no citar otros de Europa, lo hizo; no hace medio siglo, lo hicieron muchos de los Estados de la Union americana y, en nuestros días, al lado de nuestros fondos, cuántos otros papeles de naciones cuasi-europeas, no alcanzan los tipos de cotización de muchos de los nuestros? Que se nos juzgue, pues, más piadosamente y pongamos por nuestra parte los medios de rehabilitar nuestro crédito y de evitar que en lo sucesivo sirva el sagrado nombre de la pa-

otros, — no saldrán de las cajas de los poderosos de la Gran Bretaña, no quedarán puestos al crédito en los libros de Rostchild, de Baring, de Erlanger, de Goschen, de todos aquellos para quienes un millón más ó un millón menos no ocasiona cambio en sus goces ni perturba el sueño de sus noches fatigadas. Esos empréstitos se reparten por suscripción en el público — después de ponderar nuestras riquezas naturales, nuestros veneros de oro y plata, nuestros tesoros inagotables — entre las familias pobres que buscan colocación para sus ahorros y á quienes atrae como una vorágine el incentivo de un interés más alto que el comun de los capitales en Europa. El artesano económico, la costurera incansable, el campesino que desea reunir lo suficiente para comprar un pedazo de tierra, el empleado metódico en la distribución de un escaso sueldo, la viuda á quien la herencia del marido no basta para dar pan á los huérfanos — esos son los que invierten sus ahorros en los empréstitos de América. Los grandes establecimientos financieros, apenas se contentan con tres ó cuatro por ciento de comisión por el trabajo de ponderar nuestros recursos é inspirar confianza al público inglés. El sudor y las privaciones de las familias pobres es el que va á llegarnos convertido en lluvia de oro. A esos hogares humildes, al corazón de esas familias desgraciadas que temen y esperan todos los días, es á donde va á resonar luego el trueno de la bancarota, como la trompeta del ángel el día del juicio final. Ese concierto de gritos y de lágrimas, de quejas inútiles y desesperación, sería lo que nos llegara, acompañado de maldiciones, al través del Atlántico, el día de la suspensión de los pagos.

Cuarenta años ha que empezaba la construcción de los ferrocarriles en los Estados Unidos. Más entonces que hoy, esa nueva invención del genio del hombre inspiraba entusiasmo, causaba vértigo á los pueblos florecientes de las orillas del Hudson, del Delaware y del Schuylkill. Esos pueblos tenían un progreso inmenso: acababan de ligar el Atlántico con el Misisipi, á través de los Alleghanies, por medio de grandes canales; su población duplicaba cada 20 años; Estados y ciudades nuevas brotaban todos los días del fondo de los desiertos; consumían 22 pesos de mercancías extranjeras por cabeza de población en el año, y exportaban en algodón, carnes y cereales otro tanto; donde quiera que el hacha del plantador de las selvas derribaba un árbol, surgían como por encanto un Banco y una escuela; acababan de pagar una deuda de 130 millones de pesos y el oro desbordaba en las arcas de la Tesorería nacional. Jamás había presenciado el mundo el espectáculo de esa prosperidad maravillosa. Su confianza en lo porvenir no tenía límites ni en lo imposible. « Lo que es posible, está hecho y lo que es imposible, se hará » esa era la fé de su audacia,

Esos Estados quisieron tener ferrocarriles en grande escala, y como sus recursos extraordinarios todavía no bastaban para esa empresa, los pidieron á Europa y los hallaron en el acto á manos llenas. La Europa, deslumbrada también, participó de esas ilusiones y quiso concurrir al impulso de aquellos pueblos valerosos, en quienes parecía haber depositado el destino las llaves del reino desconocido de lo porvenir.

No habían pasado cuatro años y ya todos esos Estados se encontraban en bancarota: el pago de los intereses fué suspendido. Un grito inmenso se levantó entonces en el viejo mundo para maldecir á los jóvenes Estados. Oigamos una de las voces del desengaño, que cayó como un látigo sobre las mejillas enrojecidas del pueblo republicano del Norte de América:

tria de bastidor tras el cual se ocultan los hábiles prestidigitadores que nos explotan. Tratemos de poner en claro sus maniobras y al par que denigremos al gobierno que no sepa cumplir sus compromisos, veamos quienes tienen interés en prolongar nuestro descrédito para medrar á su sombra.

Tal pudiera ser uno de los puntos más importantes del programa que se fijaría á nuestro cuerpo diplomático y consular, si el pacto de que hablamos en nuestro número anterior, se llevara á efecto. No más falsedades oficiales, no más tratos vergonzosos: una representación como la que soñamos sería incapaz de dar un informe falso, incapaz de prestarse á un manejo

*« Representación del Rev. Sydney Smith á la Cámara de Representantes de Washington.*

» Suplico á la H. Cámara que expida algunas medidas con el objeto de restablecer el crédito americano y el pago de las deudas por algunos de los Estados.

» Vuestro solicitante prestó al de Pensilvania, para ser invertida en objetos de progreso material, una suma que, aunque pequeña, era el fruto de los ahorros de toda una vida, realizados en medio de dificultades y de privaciones. Si la denegación de pagos (con lo que muchas familias inglesas están sufriendo), fuese ocasionada por una guerra á que diese motivo la agresión injusta de enemigos poderosos, ó por discordia intestina, ó por la inversión imprudente de los recursos del país durante los primeros años de la práctica del gobierno propio; si, en fin, esa denegación viniese de un Estado pobre en lucha contra la esterilidad de la naturaleza — todo amigo de América se habría resignado á esperar mejores tiempos. Mas, el fraude ha sido cometido en medio de la paz más profunda, por Pensilvania, el más rico de los Estados de la Union, y después de haber invertido el empréstito en caminos y canales, de los que todos los días están sacando ventaja los fallidos. Y ese es un acto de mala fé que, consideradas todas las circunstancias, no tiene paralelo ni excusa.

» Para vuestro solicitante es un asunto de la mayor importancia que esteis perdiendo todo el poder que los amigos de la libertad se regocijaban de ver en vuestras manos: considerándoos, como os reputaban, como el arca de salvación de la felicidad humana y como la más espléndida pintura que nunca se hubiera visto de la sabiduría y de la justicia. Muy poco esperaban los amigos de América y muy triste es para ellos el espectáculo de veros rechazados por los Estados de Europa, como una nación con quien ningún contrato puede hacerse que no sea violado, inestable en los cimientos mismos de la vida social, deficiente en los elementos de la buena fé y compuesta de hombres que prefieren cualquier peso de infamia, por grande que sea, á cualquiera carga de contribuciones por ligera que se la decrete.

» Para todo hombre animado de verdadera filantropía y que se complace en la mejora moral del mundo, es el acontecimiento más triste que ha presenciado la presente generación, el de la repudiación de las deudas públicas de América y la manera desvergonzada con que se la ha discutido y llevado á cabo. Vuestro solicitante humildemente ruega á los buenos y grandes hombres que aún quedan entre vosotros, que, mostrando á los Estados el deshonor profundo en que han caído, procuren restablecerlos á la salud moral y á la alta posición que han perdido y que para felicidad del género humano es tan interesante que mantengan; porque los Estados Unidos están resolviendo el más grande de todos los problemas políticos, y porque sobre esa Confederación están fijadas las miradas de todos los pensadores para ver hasta dónde puede confiarse á la masa del género humano el manejo de sus asuntos propios y el establecimiento de su propia felicidad.»

No encuentro en el lenguaje humano nada que poder agregar á las palabras de ese flagelador elocuente. ¡Puedan ellas preservarnos de una situación igual!

SALVADOR CAMACHO ROLDAN.

indigno. No echemos nunca en olvido que los escándalos fiscales á que han dado origen poco escrupulosos representantes americanos en Europa, han redundado en mengua del buen nombre y en perjuicio de todos aquellos países.

Firmado el pacto de union diplomática, la rehabilitacion de nuestro crédito seria obra difícil, pero hacedera. Si cada una de las naciones unidas hipotecase en favor de la Union, alguna ó algunas de sus aduanas, ésta podria hacerse cargo de la conversion y servicio efectivo de todas esas deudas, las más de ellas consideradas hoy como deudas perdidas.

Apenas apuntamos la idea : bien se comprende que su conveniente desarrollo exigiria un estudio más detenido y mayor espacio del que podemos disponer : un Banco inter-andino, cuyo capital fuese suscrito por los gobiernos y los particulares, que fundara sucursales en cada una de las capitales americanas y una agencia en Lóndres y que, aunque protegido directamente por

todos los gobiernos, gozara en cada uno de aquellos países de los privilegios y exenciones de un establecimiento neutral ó extranjero y como tal fuese respetado, seria tal vez el medio más oportuno y fácil de realizar este pensamiento.

La deuda exterior actual de las repúblicas andinas, es en total de muy cerca de 500 millones de pesos y su valor real ó de cambio, apenas alcanza á poco más de 100 millones (£. 21.324,196), segun las últimas cotizaciones de la Bolsa de Lóndres, muchas de ellas puramente *nominales*. Como se verá por el *Cuadro comparativo* que á continuacion insertamos, Chile, la República Argentina y Colombia son los países que gozan de mejor crédito. El papel chileno que siempre se habia mantenido á tan altos tipos, ha empezado á bajar de una manera alarmante, y esta baja, si se acentúa, será el golpe de gracia que reciba nuestro quebrantado crédito en Europa...

R. S. P.

REPÚBLICAS de la UNION ANDINA.	Ratas y fechas de cada deuda.	Tipo % de la emision	Monto original del empréstito.	Fondo anual de amortizacion.	Cotizacion en la Bolsa de Lóndres.	FALTA por AMORTIZAR.	Valor actual nominal de la deuda.	Valor real al precio del mercado.
R. ARGENTINA	6 0/0 1866/8	75	£ 2.500.000	2 1/2 0/0	75 0/0	£ 1.760.800		
ID.	6 » 1871	88 1/2	6.122.400	2 1/2 »	63 »	4.814.800		
ID.	6 » 1872	76	4.500.000	1 »	42 1/2 »	3.202.182		
ID.	6 » 1872	85	1.000.000	1/2 »	66 »	749.900		
ID.	3 » 1824		1.500.000		59 1/2 »	727.800	£ 14.616.182	£ 8.730.086
ID.	6 » 1870	88	1.034.700	1 »	60 »	947.900		
ID. (Entrerios).	7 » 1872	90	226.800	2 1/2 »	76 »	185.400		
ID. (Santa Fé)..	7 » 1874	92	300.000	2 1/2 »	75 1/2 »	266.000		
ID. (B. Aires)..	6 (antigua)	89 1/2	2.040.800	1 »	60 »	1.962.300		
BOLIVIA . . . .	6 » 1872	68	1.700.000	2 »	25 1/2 »	1.666.000	1.666.000	423.300
CHILE . . . . .	3 » 1842	92	756.500	—	82 »	246.600		
ID.	4 1/2 » 1858	92	1.554.800	—	67 »	1.124.100		
ID.	7 » 1866	92	1.120.920	2 »	90 »	782.820		
ID.	6 » 1867	84	2.000.000	2 »	80 »	1.381.200	7.337.520	5.148.663
ID.	5 » 1870	83	1.012.700	1 »	65 »	852.200		
ID.	5 » 1873	94	2.276.500	2 »	63 »	2.050.400		
ID.	5 » 1875	88 1/4	1.000.000	2 »	62 »	900.200		
COLOMBIA . . .	6 » 1863	86	200.000	(a)	90 »	83.200	2.028.200	1.008.480
ID.	4 3/4 » 1873	(b)	2.000.000	1 1/4 »	48 »	1.945.000		
COSTARICA . .	6 » 1871	72	500.000	2 »	10 »	472.700		
ID.	6 » 1871	74	500.000	2 »	10 »	473.500	3.310.000	212.810
ID.	7 » 1872	82	2.400.000	1 »	5 »	2.363.800		
ECUADOR . . .	1 » —	—	1.824.000	—	5 »	1.824.000	1.824.000	91.200
GUATEMALA . .	5 » —	—	150.000	—	50 »	83.000	551.600	111.820
ID.	6 » 1869	70 1/2	500.000	3 »	15 »	468.600		
HONDURAS . .	10 » 1867	80	1.000.000	3 »	2 1/4 »	900.700	3.143.200	87.539
ID.	10 » 1870	80	2.500.000	3 »	3 »	2.242.500		
MÉJICO . . . .	3 » 1846	—	10.241.650	(c)	7 1/2 »	10.241.650		
ID.	3 » 1864	60	4.864.800	(c)	3 1/4 »	4.864.800	27.471.450	926.210
ID.	6 » 1865	63	12.365.000	1 »	—	12.365.000		
PARAGUAY . . .	8 » 1871	80	1.000.000	2 »	4 1/2 »	967.700	2.915.700	121.466
ID.	8 » 1872	80	2.000.000	2 »	4 »	1.948.000		
PERÚ . . . . .	6 » 1870	81 1/4	11.920.000	2 »	12 1/2 »	11.141.580		
ID.	5 » 1872	77 1/2	23.215.000	2 »	10 »	20.437.500	31.840.220	3.488.675
ID. (Pisco) . . .	5 » —	71	290.000	2 »	20 »	261.040		
URUGUAY . . .	6 » 1871	72	3.500.000	2 1/2 »	25 1/2 »	3.208.600	3.208.600	818.193
VENEZUELA . .	3 » —	—	2.812.000	—	8 »	2.812.000		
ID.	1 1/2 » —	—	1.382.350	—	4 »	1.382.350		
ID.	6 » 1862	63	1.000.000	2 »	12 1/4 »	900.000	6.691.350	555.754
ID.	—	—	214.600	—	12 1/4 »	200.000		
ID.	6 » 1864	60	1.500.000	2 »	10 »	1.397.000		

(a) 15 por 100 de salinas. — (b) Esta deuda proviene de la conversion de la antigua. — (c) Irredimible.

**CRONICA**

Los debates parlamentarios de las Asambleas legislativas de casi todos los países europeos, reunidas por

este tiempo, han sido el tema favorito de los cronistas en los últimos días.

En Hungría, el conde Andrassy, colocado entre la espada y la pared, se ha visto obligado á aceptar la proposicion del diputado Medjeduc, adoptada con gran mayoría de votos por la Delegacion húngara, y que re-

duce á 20 millones de florines el crédito abierto al Ejecutivo para los gastos de la ocupacion de la Bosnia. Una proposicion idéntica habia sido ya votada por la Delegacion austriaca. Los proyectos del célebre primer ministro respecto á los países ocupados, cualesquiera que fuesen, carecen ya, pues, de base sólida, como que le han medido prudentemente el gasto y cortado las alas á su ambicion.

En Inglaterra, y sin que las discusiones hayan tomado el carácter agresivo y apasionado propio de las razas latinas, no han dejado de decirle lindezas al celebrísimo Disraeli, — hoy conocido bajo el nombre de lord Beaconsfield, que mas parece un apodo que un apellido digno de quien se llama *Disraeli* á secas, — especialmente M. Gladstone. Segun parece, la pérfida Albion ha hecho otra de las suyas, dando por recibida una nota del emir *despues* de la toma de Alí-Musjid, cuando es cosa averiguada que se recibió *antes*, lo cual cambia un poco las cosas. Lo cierto es que el gabinete inglés habia resuelto la guerra por fas ó por nefas, para dar á su imperio de la India lo que el *Times* llama sus fronteras científicas. « La cuestion de la independencia del Afghanistan no es nada en tratándose de asegurarnos el imperio de la India. » Tales fueron las palabras del padre de los diarios. Lo que la Inglaterra ataca en la persona de Shere-Alí, es la Rusia, lo que éste defiende es la supremacia rusa, y el campo de batalla son las costillas del infeliz afghan... Y despues, como preguntaba fray Gerundio, díganme ¿qué es derecho de gentes?

« La guerra de 1838, ha dicho M. Gladstone, fué una gran falta; y hoy se comete nuevamente la misma falta á pesar de las enseñanzas de la historia. ¡Quiera el cielo impedir que se repita la catástrofe de 1841!

» Sin duda que la responsabilidad de esta guerra recaerá sobre la mayoría de la Cámara, pero la verdad y la justicia prevalecerán más tarde, y el país reconocerá que no hay bien tan estimable como el de un nombre justo y respetado. »

Pero la guerra sigue procurándoles nuevos triunfos, y el malicioso de lord Beaconsfield se frota las manos y espera exclamar más luego con Shakespeare: « *All's well that ends well.* »

Lo de Italia ha sido mas grave. El atentado contra la vida del rey (¿de cuántos atentados hemos hablado ya en estos seis meses?) ha producido un movimiento reaccionario en las ideas, como era natural y sucede con estos ataques salvajes. La crisis ministerial que á consecuencia de esto ha tenido lugar, es de las más curiosas. El primer ministro iba perdiendo la vida por salvar á su soberano, y sin embargo, se conspira su caída... A los ataques de sus adversarios ha contestado con estas elocuentes palabras:

« Nosotros no confundimos los asesinos con los ciudadanos, los derechos con los delitos. Queremos reprimir severamente todo atentado contra la seguridad del Estado, pero nos opondremos resueltamente á todo sistema preventivo que pueda poner en peligro las libertades públicas y que no alcanzaria sino á los inocentes.

» Es la vez primera, ha agregado M. Cairoli, en medio de los aplausos de la izquierda, que se pone en acusacion á un ministerio por haber sido demasiado liberal.

» El que ha tratado de herir al rey, no alcanzará tampoco á herir la libertad, cuyo guardian más fiel y leal es nuestro soberano!

» El señor Crispi ha dicho ayer que todos podian en-

vidiarme al ménos una cosa: el haber hecho de mi persona un escudo á la persona del rey ¡en mi lugar vosotros todos habríais hecho lo mismo!

» El voto más bello que podamos hacer para el porvenir de la patria, es el de que la libertad salga sana y salva de esta prueba; ningun augurio mas feliz para esta patria en cuyo sagrado amor deben arder nuestros corazones siempre unidos! »

De muy distinto modo ha creído oportuno proceder el gobierno alemán. Apenas sancionada la ley contra los socialistas, ha declarado lo que se llama « el pequeño estado de sitio, » es decir la suspension de los derechos individuales durante un mes, y puesto á la orden del día las visitas domiciliarias, las expulsiones de cuantos huelan mal á la policía, entre ellos, muchas señoras y diputados al Parlamento... y ahora sí que pregunto yo, sin fray Gerundio esta vez, díganme ¿qué son derechos políticos, qué representacion nacional?

En España, el señor Castelar ha interpelado tambien al ministerio para saber las razones que tenian para rechazar al señor de Choiseul como ministro de Francia. El señor Cánovas del Castillo ha contestado que el gobierno español no habia cedido á ninguna veleidad impidiendo la entrada de Madrid al representante republicano de la Francia, « que por el contrario el gobierno recibiria y atenderia al representante de la República francesa como ha recibido los de los Estados Unidos y de Méjico. »

No sabemos si el señor Castelar se ha contentado con la respuesta, pero esplíquenme Vds. con ó sin fray Gerundio ¿cómo se hace que el gobierno francés no acredite ya á M. de Choiseul como ministro de Francia en Madrid?

Basta por hoy de enigmas, pues el del cambio de ministerio en Turquía ya lo habrán adivinado Vds. á estas horas.

F. M.

## NUESTROS GRABADOS

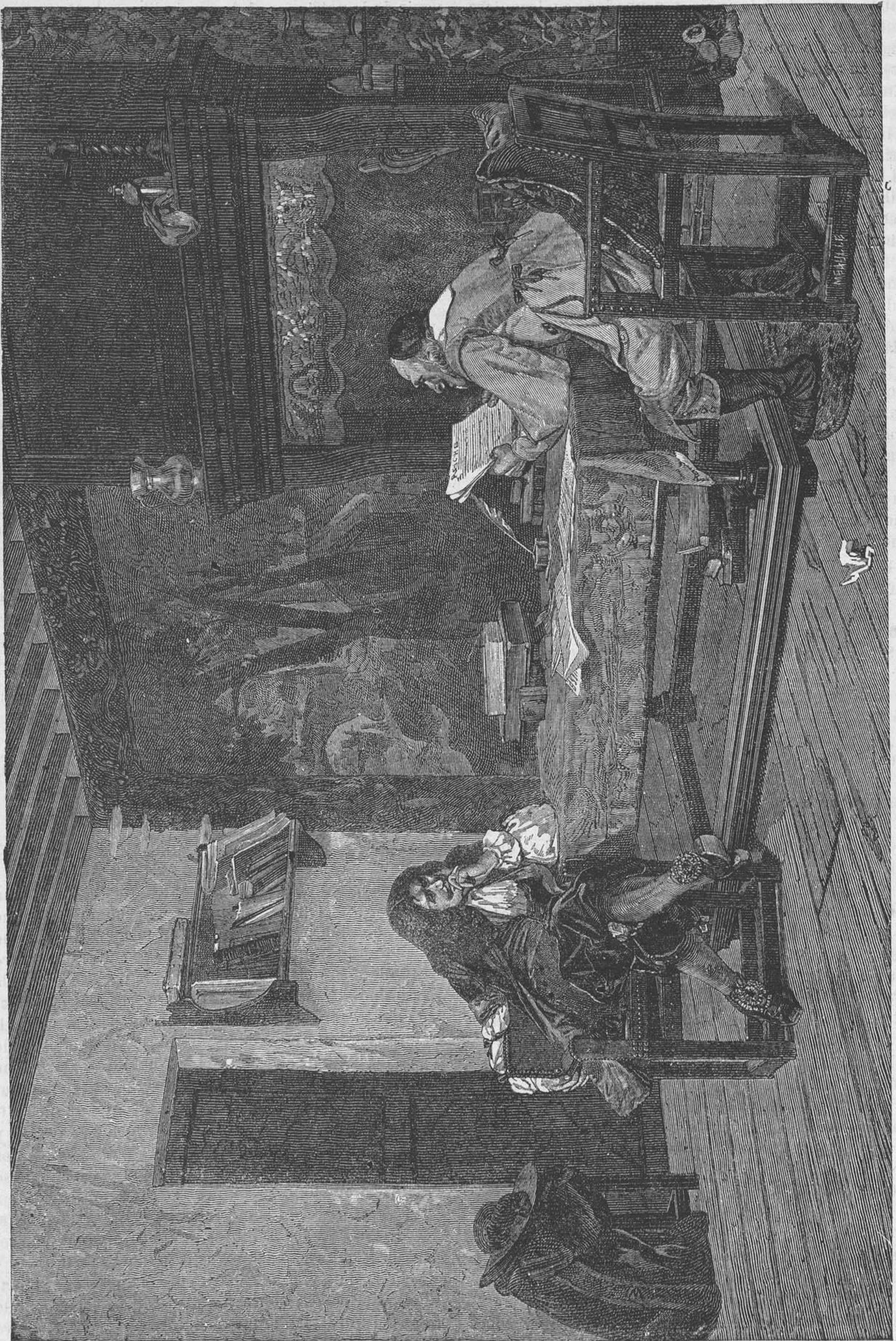
Una colaboracion.

El célebre cuadro de M. Gerôme, que mereció á su autor la gran medalla de honor del salon de 1874, no es tan solo una obra de arte de gran mérito, sino que ha venido nuevamente á suscitar mil cuestiones entre los bibliófilos é historiadores sobre la época exacta y la casa en donde Corneille y Molière escribieron la célebre *Psiquis*, obra de estos dos inmortales escritores. Algunos creen que haya sido en la casa donde murió Corneille, y que por tanto tiempo habitó en Paris, rue d'Argenteuil, número 18; otros que fué en su habitacion de la rue Cléry, pues la *Psiquis* solo data de 1671, pero todos están de acuerdo en reconocer la verdad y exactitud histórica de las fisonomías y vestidos de los dos autores, como del mobiliario de la pieza en que se hallan. En efecto, este siquiera sea tan pobre, no deja de tener su historia, como todo lo que se refiere á la vida de los grandes hombres de una República tan celosa de sus glorias nacionales como la Francia.

Bien se deja entender cuán modesto seria el alojamiento del poeta; sobre algunas tablas clavadas á lo largo del muro, habia unos cuantos volúmenes, entre los que por una excusable vanidad, ó por coquetería de poeta, habia colocado sendos ejemplares de su *Cid*, que

había sido traducido á todos los idiomas europeos; en un rincón, un armario antiguo de la forma de los mo-

ternos secretarios; dos ó tres sillas desiguales, y hacía el centro el famoso bufete que tanto sintió haber aban-



UNA COLABORACION, cuadro de M. Gerôme, medalla de honor del salon de 1874.

donado momentáneamente, y que fué desde sus primeros años, el amigo y confidente de su vida de escritor.

Cuéntase que un entusiasta admirador de Corneille quiso hacer la adquisición del modesto bufete en que

*Madame*

*Vous avez été grande  
 et charmante ; Vous  
 m'avez aimé, moi. Le  
 vieux combat, et  
 à un certain moment  
 pendant le public  
 attendri et échantonné  
 par vous, applaudis-  
 sait, j'ai pleuré. Cette  
 larme que vous avez  
 fait couler, est à vous  
 je me mets à vos pieds.  
 V. H.*

Carta que dirigió VICTOR HUGO á la señorita SARAH BERNHARDT el día siguiente á la representacion de *Hernani*.

habian sido escritos el *Cid*, *Horacio*, *Polyeucte*, y con tal fin ofreció por él al poeta un magnífico escritorio de una madera preciosa, recubierto de luciente cordoban con filetes dorados. Corneille acababa de escribir su *Nicomede*s cuando hizo el cambio, y sobre el nuevo escribió *Pertharite*, que no obtuvo éxito alguno y fué su primera caída en el teatro. Esto le hizo concebir aversion por su lujoso bufete, que se dió prisa en devolver á su dueño, atribuyéndole toda su mala ventura al cambio. Vuelto á la posesion de su vieja y conocida mesa, la inspiracion volvió y escribió el *Edipo*, que le ganó de nuevo el favor del público, y el *Sertorio*, que se lo conservó siempre.

Hé ahí, pues, el bufete inspirador, sobre el que escribió la *Psiquis*, aquella de sus obras en que se sintió sin duda mejor inspirado. Molière escribió el prólogo,

el primer acto y las dos primeras escenas del segundo y tercer acto ; Corneille se encargó de lo demás, es decir, de la mayor parte, cerca de cuatro actos de los cinco que tiene la pieza.

Habia que andar aprisa ; se estaba á mediados de enero de 1671, y el rey habia pedido la pieza con la esperanza de distraerse durante el próximo carnaval con algunas representaciones en su nuevo teatro de las Tullerías. Corneille no se hizo esperar : siguiéndose por el plan que habia fijado Molière, acabó sus cuatro actos en poco más de dos semanas. Para un poeta de sesenta y cinco años, no deja de sorprender este *tour de force*, sobre todo si se considera el mérito de la obra.



## SARAH BERNHARDT.

El dibujo que representa el busto del eminente publicista señor Emilio de Girardin, es copia del que tan admirado fué en el último « Salon. » Reproduce una de las obras de la señorita Sarah Bernhardt, de quien tuvimos permiso especial para grabarlo. — Todo fué admirado en aquel busto y con razon, tanto por la manera franca con que está tratada la fisonomía del vigoroso periodista, cuanto por la maestría desplegada en la concepcion, el buen gusto con que está dispuesta la cabeza, el parecido, y sobre todo el nombre de su autor, universalmente conocido hoy en cada una de las principales arterias del arte.

En efecto, ¿quién no conoce á Sarah Bernhardt?

El extranjero que visita Paris, jamás se priva de ir á aplaudirla en sus numerosas creaciones, siempre magistrales, en la primera escena del mundo, y á admirarla como el más jóven de los societarios del teatro francés, considerado como una de las mayores glorias artísticas de la Francia. Los que no conocen « el cerebro del mundo, » como dijo el poeta, tambien saben quien es la heredera de la Mars y la Rachel, por las relaciones de los diarios, aunque les sea imposible á aquellos figurarse y á estos pintar la exhuberancia de su ondeante cabellera, sus húmedos ojos, siempre brillantes y cuyas pupilas parece que brotaran chispas de su alma ardiente, su afilada nariz de abiertas y levantadas ventanas como para poder mejor respirar en las alturas vertiginosas del arte, sus delgados labios que revelan la energía de su carácter y por los que vaga siempre una sonrisa impregnada de tristeza, su flexible cuerpo lleno de desenvoltura y de majestad, su mímica admirable, su metal de voz, y en fin, todas las cualidades relevantes que hacen de ella la más eminente entre la pléyade de actrices que dan la primacia á la escena francesa sobre todas las demás.

La señorita Bernhardt no tiene edad: las mujeres de su talla no cumplen años, sino para probarle al tiempo su impotencia contra la belleza y el talento.

- « Cruza callada y son sus movimientos
- » Silenciosa armonía;
- » Suenan sus pasos y al sonar recuerdan
- » Del himno alado la cadencia rítmica.
- » Los ojos entreabre, aquellos ojos
- » Tan claros como el día,
- » Y la tierra, y el cielo, cuanto abarca,
- » Arden con nueva luz en sus pupilas;
- » Rie, y su carcajada tiene notas
- » Del agua fugitiva;
- » Lloro, y es cada lágrima un poema
- » De ternura infinita:
- » Ella tiene la luz, tiene el perfume,
- » El color y la linea,
- » La forma engendradora de deseos,
- » La expresion fuente eterna de poesía. »

Escogida por Victor Hugo en noviembre del año pasado para interpretar una de sus más grandes creaciones, la poética y fiel amiga del valeroso Hernani, la castellana doña Sol, fué tal su éxito y representó tan bien su papel, que el poeta le escribía al día siguiente el autógrafo que reproducimos y cuya traduccion es:

« Señora,

» Habeis estado grande y encantadora; me habeis conmovido á mí, el viejo combatiente. y en cierto momento — cuando el público enternecido y encantado por vos os aplaudia — he llorado. Esa lágrima que habeis hecho correr, es vuestra.

» Me pongo á vuestros piés.

» VICTOR HUGO. »

Allí, como en *Ruy Blas*, es sublime de idealidad, como lo es de verdad y de realismo en el *Paseante* y en el *Ausente*, en la *Esfinje* y en la *Estranjera* y de clásica maestría en *Británicus*, *Fedra* y *Andrómaca*. *J'en passe et de meilleures* que ella encarna con perfeccion, por lo que los autores experimentados saben de antemano que cualquiera personaje que se le confia, siquiera sea secundario, su habilidad lo torna en el principal de la pieza.

No contenta con ser la hija predilecta de Talia y Melpomene, cosecha lauros al par de los más aventajados pintores. Sus creaciones principales han tenido por intérpretes el barro el bronce y el mármol, pero no satisfecha aún, — su aspiracion á la gloria es infinita, — ha publicado un volúmen. *En las nubes*, lo llama la atrevida aereonauta, y en él cuenta, en boca de un taburete (si la tiene) sus impresiones abordo del globo libre que en el verano pasado llevó al artista á las « regiones aéreas en que ella quisiera siempre respirar y vivir, » libro lleno de ingenio y de gracejo, impregnado de espíritu de observacion, recomendable por la sencillez de su estilo y el lujo de su edicion. Sabemos que en su escritorio yace un drama inédito lleno de interés; esperamos de ella un día ú otro una particion, una romanza, un trozo musical, cuando Euterpe, celosa de sus hermanas, quiera atraerla á su culto y utilizar en provecho propio esa mano de hada que idealiza cuanto toca.

En vano esta vez sus enemigos, ó por mejor decir, sus envidiosos han gastado su *esprit* llamando *flaca* (á Cervantes tambien lo llamaron *manco*) á la artista que así maneja los pinceles como empuña el martillo y el cincel, ó discurre con la pluma, ó levanta las pasiones, ó hace verter lágrimas y reir á su gusto, todo con arte inimitable.

Vive la señorita Bernhardt en un lujoso palacio, que tal nombre merece su *villa* de la avenida de Villiers, donde en una atmósfera de pintores y escultores, entre los que descuellan Neuville, Detaille, Clarin, Barria, se ha constringido un estudio en el que tiene un verdadero museo escogido con mano maestra. Su asiduidad en el trabajo, su vida consagrada al arte noche y día, la constancia que pone al servicio de su ambicion, justifican la divisa que ella adoptó al principio de su carrera y que por entonces pareció pretenciosa, porque se ignoraba su fuerza de voluntad.

*Quand même* : hé aquí su lema.

A. U.

## MORIR DE DICHA.

(Fragmento de Viajes.)

En Alemania la hospitalidad, virtud de los pueblos antiguos que aliviaba la suerte del proscrito y consolaba al desgraciado peregrino, tiene aún una hermosa significacion; la acogida cordial, sincera y franca que al extranjero se le da en la familia, ó la série de atenciones y agasajos que recibe de los caballeros del país.

Fuí invitado por el señor Fernando Cugellmann, caballero comerciante de Hamburgo, que negocia en artículos de mi país, á pasar un día de campo en Reimbeck, en su compañía, la amable del señor Anibal Villegas y su encantadora esposa, y la de varios otros señores extranjeros y del país.

El señor Cugellmann es aún jóven, pero sério y reflexivo. Tiene una hermosa figura española, y es sentimental y afectuoso. Nos dió una buena fiesta, la co-

mida fué bajo los árboles y reinó la mayor alegría.

Es Reimbeck un lugar situado á corta distancia de Hamburgo, de terreno accidentado, suelo verde y aire puro. Tiene una hermosa floresta de robles; un lago precioso, un rio que murmura, y esparcidas y graciosamente colocadas, lindas *villas* rodeadas de esmerados jardines.

A Reimbeck van á pasar el verano muchas familias de Hamburgo que habitan las villas y viven en los magníficos hoteles allí establecidos. Es un lugar de fiestas, paseos, bailes, conciertos, amores, citas y escándalos.

Allí conoció en una de las pasadas temporadas el jóven doctor Spigel, á la señorita E... Pardo, hija de un acaudalado comerciante de Hamburgo, y concibió por ella una de esas pasiones que nacen de una mirada, que se anidan en el alma, que se identifican con nuestro corazon y colman de desgracia ó hacen venturosa toda la vida de un hombre.

El jóven Spigel era aún estudiante cuando se enamoró; no tenía porvenir, y la desigualdad de condiciones parecia poner una barrera insuperable entre él y el ángel de sus adoraciones. Cuando retirado, solo, desconocido, con su libro en la mano, la veía pasar en su coche tirado por dos caballos, le parecia una vision magnífica, un sueño hermoso, y apenas si se atrevia á contemplarla.

Pero él no pedia más. Verla de léjos, amarla en secreto y consagrarla un culto puro, hé aquí su ilusion, su dicha y su esperanza. Por eso iba á Reimbeck todos los veranos, y la seguia á distancia en las alamedas de Hamburgo.

El génio se reveló en él con ese amor supremo que iluminaba su alma; y el estudio constante, asídúo, sin más descanso que el tiempo que á sus sueños de amor consagraba, le descubrió las verdades de la ciencia, y pronto conquistó una reputacion, todo un nombre y se le abrió el porvenir.

La señorita Pardo, con ese instinto secreto, misterioso que tienen las mujeres nobles, habia adivinado la pasion del jóven; comprendido sus amarguras, conocido sus méritos, y le daba aliento con una mirada de ternura y le infundia esperanzas con una sonrisa angelical.

Un dia la Fortuna llamó á la puerta del jóven sabio, trayéndole por esposa á la mujer amada y por dote un inmenso caudal.

— A Reimbeck vamos, le dijo á su querida. ¡Allí donde por tantos años he agonizado, allí quiero morir de dicha!

La jóven esposa notaba que las manifestaciones de alegría de su marido eran extraordinarias y extravagantes, y lo miraba con sorpresa y hasta llegó á tener miedo.

Una tarde, la misma en la que nosotros comíamos bajo los árboles, cuando el sol declinaba hácia occidente, iluminando con sus rayos de oro la pradera, cuando la brisa serena, el aire tibio y perfumado, y todo convidaba al amor y á la felicidad, el jóven Spigel toma á su esposa, la estrecha una y mil veces contra su corazon y diciendo: « Este es un sueño que puede desvanecerse mañana. Esta es mucha dicha para mi alma, » se arroja sobre los rieles, y el tren que pasa en ese instante, lo mata en presencia de su esposa.

MEDARDO RIVAS.

## POESIA.

### LA LECCION DE PIANO

La discípula es jóven y muy viva  
(El dúo así se esplica)  
La voz del profesor es expresiva,  
Y le encantan los ojos de la chica.

— Sabe usted la leccion? — Toda la pieza.  
— Pues empecemos ya.  
— Retire usted un poco la cabeza  
Que hace mucho calor..... — Perdon..... ya está.

— Ese tiempo se toca con asombro  
Más sostenido el sí.  
— Retire usted su mano de mi hombro:  
No se acerque usted tanto..... — Así? — Así.

— Eso va con pedal..... así..... — Cuidado!  
No me pise usted el pié.  
— Vuelva á tocar lo mismo..... La he pisado?  
Pido á usted mil perdones. — No hay de qué.

— Tenga usted estos dedos sobre el piano  
Continuando el sosten.....  
— Ay, ay, ay! No me apriete usted la mano.  
— Siga. — Voy bien? — Bravisimo! muy bien!

— Ese alegre más rápido, crescendo  
*Mi so!, do, re, mi, fá,*  
Mi amor tambien, hermosa, va creciendo.  
— Miré usted que está oyendo mi mamá.

— Una pena terrible me lacera;  
Déme usted, inhumana,  
Una esperanza, por favor, siquiera.  
— Déme usted la leccion para mañana.

LUIS RODRIGUEZ VELAZCO  
(Chileno.)

## ESTUDIO HISTORICO

SOBRE LAS MATEMÁTICAS PURAS

Por JUAN N. URIBE B.

Quando Roma hubo reducido á provincias de su imperio á Siria, á Egipto y á Grecia, vino ella á ser el centro de toda vida y de todo movimiento, el paradero de los maestros de todas las ciencias. Pero el pueblo romano, ocupado sobre todo en su utilidad inmediata, solo hacia caso de las armas, de la oratoria, de la jurisprudencia, — y las matemáticas fueron tan descuidadas, que sus jurisprudencias supusieron la superficie del triángulo equilateral, igual á la mitad del cuadrado construido sobre uno de sus lados, y que César, el más instruido de los romanos, tuvo que recurrir á Sosígenes de Alejandría para remediar el desorden del calendario.

Fuera de Roma, la nueva escuela de Alejandría, fundada en el siglo II de nuestra éra, no solo no descuidó el estudio de las matemáticas, sino que al contrario, contribuyó á su progreso.

Menelao y Claudio Ptolomeo (el conocido autor del sistema del universo), parece que fueron los primeros que se ocuparon de *trigonometría*, es decir del arte de encontrar las partes desconocidas de un triángulo por medio de aquellas que se conocen. — Theon se ocupó de la teoría de los números. — Isidoro encontró la duplicacion del cubo. — Serenus demostró que la seccion del cono produce la misma elipse que la seccion del cilindro. — Y Pappus nos ha legado sus *colecciones matemáticas*, extractos de muchas obras que atestiguan grandes conocimientos.

En fin, Diofante de Alejandría, contemporáneo del emperador Juliano, escribió una aritmética, de la que nos han llegado 13 libros. Su método es claro; resuelve ingeniosamente problemas analíticos; sus proposiciones pueden todas expresarse algebraicamente, y aún cuando el álgebra, tal cual hoy la tenemos, no sa-

lió completa de la cabeza de Diofante, si es ciertamente en sus obras donde vemos las primeras tentativas de esta ciencia.

La division del imperio romano, en imperio de Oriente é imperio de Occidente, el desmoronamiento de este último, debido á las invasiones de los bárbaros, las disputas de los gramáticos y las sutilidades teológicas, la inestabilidad de las instituciones que agonizaban, y las luchas del cristianismo que entónces consolidaba su dominio, fueron fatales al desarrollo de las ciencias positivas durante la época de transicion, comprendida entre los siglos iv y x de nuestra era.

En el intervalo se vió salir del fondo de Arabia á una raza fanatizada por la voz de Mahoma, raza ávida de conquista y de luces, que más tarde habia de acabar con el imperio de Oriente. Su tarea, relativamente á las ciencias matemáticas, fué más conservar que inventar, y sin embargo, le debemos muchos adelantos.

Al-Battany (Albategnis), corrigió muchos errores de Ptolomeo, y substituyó los *senos* á las cuerdas en los cálculos.

Abvul-wefa, hizo unas tablas de *tangentes* y de *cotangentes*.

Alkwarezmi nos ha dejado un tratado de álgebra, en el que por primera vez se encuentra el sistema de numeracion llamado *Algorismo* (Arte de Alkhowarezmi), que consiste en dar á cada uno de los signos numerales un valor determinado por su posicion, siguiendo la progresion geométrica, 1. 10. 100. etc., de manera que el primer lugar á la derecha lo ocupan las unidades, el segundo las decenas, el tercero las centenas, y así sucesivamente; innovacion que fué una verdadera revolucion científica, y que, sin embargo, no comenzó á generalizarse sino á fines del siglo xii.

En las escuelas fundadas por los monjes en el Occidente de Europa, se conservaron junto con las letras, las artes y la historia, algunas tradiciones científicas, gracias á las cuales algunos hombres estudiosos y ávidos de instruccion, pudieron iniciarse en el estudio de las matemáticas.

Contentémonos con citar á Gerbert, originario de Auvernia, que fué Papa bajo el nombre de Silvestre II, y cuya correspondencia da á conocer su vasta instruccion. Asoció en las escuelas las matemáticas á la dialéctica, con el fin de acrecentar la fuerza y la penetracion de la inteligencia; y aún cuando no sea cierto que le debamos la introduccion á Europa del sistema actual de numeracion que se le atribuyó en un principio, si le debemos la propagacion de lo que aprendió de los antiguos y de los árabes, y la de las cifras llamadas arábigas.

Sin detenernos en otros matemáticos de la Edad Media, recordaremos aquí al pisano Leonardo Fibonacci, quien se entusiasmó tanto cuando aprendió el arte de calcular por medio de las nueve cifras, que se propuso recoger cuanto se sabia de aritmética en Egipto, Grecia, Siria, Sicilia y Provenza. Nos ha dejado un tratado de aritmética y de álgebra, en el que sobrepuja tanto á Diofante y á los árabes, que tres siglos de estudios no añadieron nada á lo que él enseñó. Y la Europa le debe la introduccion del *ceros* y la de la numeracion actualmente empleada en todas partes.

Despues de él, Pablo Dagomari, apellidado el Abaco, empleó la coma para dividir en grupos de tres cifras los números demasiado largos.

Más tarde, Purbach y su discípulo Juan Muller, conocido bajo el nombre de Regiomontano, dos de los regeneradores de la astronomía, hicieron adelantar inmensamente á la trigonometría rectilínea y esférica, la que casi no avanzó un paso en los dos siglos siguientes. El primero dividió el radio en 600,000 partes, dió reglas para calcular los *senos* del arco, y los calculó él mismo para cada minuto de cuarto de círculo. Regiomontano se hizo además notable por el empleo de *letras* en lugar de números en su tratado de aritmética.

Con el siglo xv se termina la Edad Media de las matemáticas, lo mismo que toda la Edad Media de la vida de la humanidad. En esta época de barbarie y de trasformacion, se necesitaba verdaderamente un valor á toda prueba para dedicar su vida al estudio y á la difusion de las luces. Y si los antiguos tuvieron que abrir la senda que recorrian en el estudio de las ciencias, los sabios de la Edad Media tenian que recorrer toda esa senda ántes de poder dar un paso de adelanto en la vía del progreso.

Nosotros, con la imprenta, los maestros, la aplicacion diaria de todo conocimiento, los adelantos de la industria, la fa-

cilidad de comunicaciones, y lo sencillo que es hacer comun á todos un descubrimiento particular, y tener al corriente de los trabajos ejecutados en los antipodas á todas las academias de Europa, no podemos juzgar con exactitud las dificultades de los que para aprender casi tenian que inventar y descubrir.

No entraremos, pues, en los tiempos modernos, sin un profundo sentimiento de gratitud por los trabajos de los infatigables sabios de la Edad Media.

#### TIEMPOS MODERNOS.

Los tiempos modernos comenzaron su civilizacion en la época del Renacimiento, período en que más se ha estendido la esfera de las ideas relativas al mundo exterior. Jamas se habian hecho circular con tanta abundancia y tal variedad las ideas nuevas más diversas, como en el tiempo de Colon y de Vasco de Gama, de Durero y de Rafael, de Lutero y de Galileo. Y para no hablar mas que de las matemáticas, [Copérnico, Galileo y Kepler dan leyes al sistema del Universo; — Viète y Harriot perfeccionan el lenguaje del análisis; — Galileo y Stevin determinan el equilibrio de los cuerpos y el poder de la mecánica; — y Napier, por medio de sus logaritmos, y Galileo con sus instrumentos, permiten al hombre medir infaliblemente las órbitas de los astros.

La invencion de la imprenta y la consiguiente propagacion de los libros y de las escuelas, unidas al imperioso deseo de aprender y de recuperar las ciencias perdidas, favorecieron singularmente los nuevos progresos, que en adelante se multiplicarán de tal manera, que tendremos que contentarnos con marcar los hechos más notables y citar á los hombres más eminentes, sin detenernos en las investigaciones de menor magnitud, ni en los sabios, que ménos afortunados, ó ménos importantes, no han unido su nombre á alguna grande invencion.

A fines del siglo xv no se sabian resolver todavía sino las ecuaciones determinadas del 2º grado y algunas ecuaciones derivadas, sin que la atencion se hubiese fijado aún en las raices negativas ó imaginarias, cuando Nicolas Tartaglia aceptó el desafio que públicamente le hizo Escipion dal Ferro, y en ménos de dos horas resolvió las cuestiones que se le propusieron, que todas se reducian á un caso de las ecuaciones cúbicas, cuya fórmula es:  $x^3 + px = q$ . — Enseñó la resolucion, bajo juramento, á Gerónimo Cardan, y éste la publicó en su *Ars Magna*, aplicándole su nombre, que le ha quedado. Tartaglia, resentido, quiso mostrarse superior á Cardan, provocándole á una lucha científica que fué fecunda en buenos resultados.

Tartaglia resolvió muchos problemas de artillería; conoció que se obtiene el máximun de efecto con un ángulo de 45 grados; y dió el método de medir el área de un triángulo cuyos lados se conocen, sin buscar la perpendicular.

Cardan reconoció la mayor parte de las propiedades de las raices; indicó las raices negativas en las ecuaciones cuadradas, y enseñó que toda ecuacion cúbica tiene una ó tres raices reales, — inventó el cálculo de las raices imaginarias, tan útil para el análisis; y ántes de Harriot, igualó la ecuacion á cero. Publicó el método de resolver las ecuaciones bicuadradas, encontrado por su discípulo Luis Ferrari. Y aplicó el álgebra á las construcciones geométricas ántes que Viète y Descartes.

Ya hemos visto que Aristóteles, Leonardo Fibonacci y otros algebristas habian empleado las letras como símbolo de las cantidades generales; no obstante, el lenguaje algebraico estaba aún en la infancia. Miguel Stefels empleó el primero el +, el —, el √, y las cifras como esponentes; el = fué inventado por el inglés Record. Pero fué el frances Francisco Viète, quien comprendiendo la importancia de la generalizacion de las cuestiones, y representando sistemáticamente por letras todas las cantidades conocidas y desconocidas, creó esta ciencia de los símbolos, y facilitó los razonamientos.

Viète en sus preciosos tratados indica las diferentes trasformaciones que pueden dar á una ecuacion una forma más cómoda; cómo se pueden hacer sobre las raices de la ecuacion todas las operaciones de la aritmética, aumentarlas, disminuirlas, multiplicarlas, dividir las; cómo por medio de este artificio se elimina de una ecuacion el segundo miembro, se resuelven las ecuaciones del 2º grado y se preparan las del 3º.

Trabajó por conseguir un método general para la resolucion de las ecuaciones de todos los grados, cosa que más tarde obtuvo Descartes, quien mucho pudo tomar de Viète cuando despues creó la geometría analítica.

Hacia la misma época, Adriano Romain de Lovaina publicó su método de los polígonos, que contiene la relación del diámetro a la circunferencia, calculado con 15 decimales, y que posteriormente se ha designado por  $\pi$  (inicial de la palabra *περιφέρεια* circunferencia).

Sobrepusó a todos estos el inglés Harriot, uno de los compañeros de Walter Raleigh en su viaje a Virginia. Hizo patente la teoría de la formación de las ecuaciones. Sustituyó las minúsculas a las mayúsculas en sus cálculos, y expresó el producto poniendo las letras unas tras otras. Encontró que cada incógnita tiene tantos valores cuantos anuncia su exponente en el primer término; y que esos valores forman los coeficientes de los términos siguientes, en los que entran las potencias decrecientes de la incógnita, en una serie necesaria de combinaciones.

El uso incompleto del álgebra era de una grandísima incomodidad en las matemáticas mixtas; era penoso sobre todo para los astrónomos el tener que calcular tablas de senos, de cosenos, de tangentes y de secantes, operaciones larguísimas y en las que un error era muy fácil. Juan Napier, baron de Merchiston, se propuso simplificar los cálculos, y llegó a fuerza de consagración a un principio elevado, que supo reducir a una forma práctica.

Ya se había notado la propiedad de dos progresiones, la una aritmética comenzando por 0, y la otra geométrica comenzando por 1, que se corresponden, de que el producto de dos términos de la progresión geométrica es un término de esa misma progresión cuyo lugar es indicado por la suma de los dos términos correspondientes de la progresión aritmética. Si no hubiese, pues, que calcular más que sobre los términos de una progresión geométrica, bastaría sumar ó restar sus exponentes ó *logaritmos*.

Napier generalizó esta verdad buscando una progresión geométrica cuyos términos fuesen los números naturales. Esta manera simple y excesivamente poderosa de considerar todos los números como potencias de un mismo número, es el colmo de la sagacidad humana; — no puede uno pensar en su descubrimiento sin maravillarse, sin confundirse. — Viendo, pues, que todo número es el término de una progresión, calculó sus exponentes intercalando 6.931,472 de medios proporcionales entre 1 y 2, y repitiendo tan larga operación sobre todos los números primos: en cuanto a los logaritmos de los múltiplos se encuentran adicionando los factores. Esta invención salió tan perfecta de manos del autor, que la posteridad nada le ha añadido; la única mejora *material* que ha recibido es la de Briggs, amigo y colaborador de Napier, quien indicó el número 10, base de nuestro sistema de numeración, como base del sistema de logaritmos, y calculó con 14 decimales los logaritmos de los números naturales desde 1 hasta 20,000 y desde 90,000 hasta 100,000. Dispuso también los logaritmos de los senos y de las tangentes para todos los grados y centésimos de grado del cuarto del círculo, trabajo que fué completado por Gellibrand. (Continuará.)

### CIENCIA CASERA.

*Cómo se quitan las manchas de los tubos de lámparas. — Modo fácil y barato de fabricar hielo. — Licores de mesa. — Mistela de geranio.*

La demostración que dió Keplero de los logaritmos disipó las dudas de los que no creían en la que había dado Napier; y una vez que la prontitud de los razonamientos matemáticos fué así introducida, el espíritu pudo lanzarse a la teoría de los infinitesimales, y prepararse a las verdades más sutiles de la abstracción.

#### IV

Sucede en ocasiones que es muy difícil quitar a un tubo de lámpara alguna mancha de aceite que el calor ha fijado de tal modo, que parece incrustada en el vidrio.

Cuando una de estas manchas resiste al frotamiento con un trapo empapado en agua de jabón — con blanco de España, ó con trípoli, ó con piedra pomez, reducida a polvo muy fino — se borra frotándola vivamente con un trapo de lana empapado en ácido muriático ó clorídrico.

#### V.

Para los habitantes de la zona tórrida, no estará por demás el conocer un proceder sencillo, al alcance de todos para producir prontamente el hielo artificial: Mézclase en un barrilete ó arteza cinco partes de sulfato de soda, y cuatro de ácido sulfúrico a 36°.

Sumérjase en esta mezcla un vaso de vidrio de forma cónica, lleno de agua, y déjesele allí mientras dure la efervescencia.

Prepárense sucesivamente otras dos mezclas semejantes, y repítase la inmersión del mismo vaso en las mismas condiciones.

El agua del vaso se congelará, y aumentando en proporción al tamaño del vaso, la cantidad total de cada una de las mezclas sobre las cuales se opera, puede obtenerse la congelación casi instantáneamente.

#### VI.

Los licores de mesa pueden clasificarse en dos grandes categorías: 1° los que se obtienen por la destilación, y 2°, los que se preparan por simple infusión. Los de la primera categoría son casi exclusivamente del dominio de la industria; pero los de la segunda pueden fabricarse en las casas particulares. De estos daremos algunas recetas, aunque el número de ellos no conoce límite, y aunque la mejor regla para las combinaciones susceptibles de dar productos agradables, es la experiencia y el gusto de cada cual. Sin embargo, las combinaciones que han dado buenos resultados en Europa, pueden ensayarse con nuevos elementos en América, en donde la flora brinda a manos llenas, plantas de exquisito aroma.

Todas las plantas y sustancias aromáticas, en efecto, pueden servir para estas combinaciones, siempre, por supuesto, que no contengan principios nocivos. Es preciso por medio de tanteos y de ensayos repetidos, llegar a asociar los componentes necesarios para obtener las cualidades agradables al gusto, excitantes y digestivas, que exigen las bebidas de esta naturaleza.

Para fabricar, sea por caso, un ratafia exquisito, cójase hojas frescas de geranio rosado (*pelargonium*) ó de verbena, y póngase un puñado de ellas en un bocal ó vasija cualquiera por cada litro de capacidad del bocal; llénese la vasija de buen aguardiente. Déjeselas en infusión sin mover el tarro ó bocal, después de taparlo herméticamente.

Al cabo de dos meses, retírense por medio de un filtro las materias vegetales, y agréguese 100 gramos de azúcar por cada litro de licor.

Obtiénese así una mistela ó ratafia digestivo y estomacal a la vez.

Naturalmente, cada planta produce un licor distinto, pero puede mezclárselas, y entonces no se pondría sino medio puñado de cada cual.

### HUYAMOS.

(De Heine).

Huye, huye conmigo y sé mi esposa,  
Y ven sobre mi pecho a reposar;  
Y en extranjera tierra mas dichosa,  
Para tí, niña hermosa,  
Será mi corazón, patria y hogar!  
Ay! Si no vienes, el mortuorio lecho  
Me espera, y triste, y sola quedarás,  
Que aun al abrigo del paterno techo,  
Lejos ay! de mi pecho,  
Como en extraño suelo te hallarás!

J. A. PÉREZ BONALDE.

(Venezolano.)

## ACADÉMICOS FRANCESES.

Damos hoy los retratos de los seis miembros de la Academia francesa que más han figurado en la política francesa en los últimos siete años.

**JULIO SIMON.** — Antiguo secretario de Estado, jefe del ministerio republicano que cayó el 16 de mayo del año pasado, nació en Lorient en 1814. Sus principales obras son: *El Comentario de Proclus sobre el Timeo de*

*Platon* (1839), *Estudios sobre la Teodicea de Platon y Aristóteles* (1840), *Historia de la Escuela de Alejandria* (1844), *El Deber* (1854), *La Religion natural* (1856), *La Libertad de conciencia* (1859), *La Libertad* (1859), *La Obrera* (1863), *La Escuela* (1864), *El Trabajo* (1866), *El obrero de ocho años* (1867), *Introducciones a las ediciones de las obras de Descartes, Bossuet, Malebranche, etc.*; *Discursos políticos, Conferencias, etc.* Hace parte de la Academia desde 1876.

**J. DUFAURE.** — Jefe del ministerio actual, nació en



JULIO SIMON.



J. DUFAURE.



JULIO FAVRE.



MONSEÑOR DUPANLOUP.



DUQUE DE BROGLIE.



DUQUE D'AUMALE.

Sanjon (Charente-Inferior) en 1798, y sucedió á Pasquier en 1863. Orador distinguido, su obra más notable son sus *Discursos políticos*.

**JULIO FAVRE.** — Pertenece á este sabio cuerpo desde 1867, en que ocupó el puesto de Cousin. Poderoso orador y abogado de nota, sus *Alegatos* y sus *Discursos políticos* son sus obras principales.

**FÉLIX DUPANLOUP.** — Obispo de Orleans, una de las primeras figuras del episcopado francés, nació en San Félix de Saboya en 1802, hacia parte de la Academia desde 1854, y murió en noviembre de este año. Títulos de sus principales obras: *Exposicion de las principales verdades de la fe católica* (1832), *Elementos de retórica sagrada* (1841), *El Cristianismo presentado á los hombres de*

*mundo* (1844), *Instrucciones pastorales, Sermones, Panegíricos, Oraciones fúnebres, Escritos de polémica religiosa*.

**ALBERTO DE BROGLIE,** nació en 1821 y sucedió á Lacordaire en 1862, fué jefe del último ministerio francés que cayó con las elecciones de diputados el 14 de diciembre del año pasado. Obras principales: *Estudios morales y políticos* (1853), *La Iglesia y el Imperio romano en el siglo IV* (1856), *Julian el apóstata y Teodosio el grande* (1859), *Cuestiones de religion y de historia* (1860).

**ENRIQUE DE ORLEANS,** duque de Aumale, nació en Paris en 1822, y sucedió á Montalembert en 1873. Sus principales obras son: *Investigaciones sobre la cautividad del rey Juan y sobre el sitio de Alesia* (1845), *Historia de los principes de Condé* (1862).